

otros países, sin obviar el debate sobre las fuentes archivísticas y la bibliografía de referencia.

El libro contiene una cualidad importante, y es el esfuerzo por ofrecer perspectivas amplias que trascienden el caso específico analizado, y todo ello a partir de marcos teóricos actualizados y buen conocimiento de la historiografía internacional. Hay que destacar el hecho de que los editores y autores tengan un prestigio académico reconocido en historia de la salud en Brasil, con amplia experiencia no sólo como investigadores, sino también como docentes, la mayoría de ellos vinculados a líneas de investigación en la Casa de Oswaldo Cruz.

Por todo cuanto se ha dicho hasta aquí, este libro constituye una referencia entre los estudiosos de la historia de la salud y la sanidad en Brasil, un hito especialmente recomendable para quienes desde diversos ángulos de la historia, la sanidad o las ciencias sociales se interesen en la tradición histórico-científica, la salud y la sanidad en Brasil. ■

Josep L. Barona

Instituto interuniversitario López Piñero, Universitat de València

ORCID: 000-0003-4145-9152

Laura Kelly. *Irish medical education and student culture, c. 1850-1950.*

Liverpool: Liverpool University Press; 2017, 276 p. ISBN 978-1-78694-059-9. 75£

Irish medical education and student culture es el segundo libro de la historiadora de la medicina Laura Kelly, en la actualidad directora del *Centre for the Social History of Health and Healthcare*, Universidad de Strathclyde en Glasgow. Su anterior monografía, *Irish women in medicine, c. 1880s-1920s. Origins, educations and careers*, fue pionera en profundizar en las experiencias de las primeras médicas irlandesas tituladas, del final del XIX y principios del XX. En este libro, en cambio, Kelly aborda la historia de la educación médica irlandesa, aspirando a iluminarla no desde la habitual perspectiva institucional, sino desde las experiencias de los y las estudiantes. Argumenta de manera convincente que las culturas estudiantiles fueron y son un elemento fundamental para la creación de las identidades profesionales de los y las médicas de ayer y de hoy. Sin embargo, la historiografía británica ha prestado relativamente poco interés a estas culturas, que, por otro

lado, sí fueron abordadas más seriamente en el contexto norteamericano. Valga como ejemplo *Dissection: photographs of a rite of passage in American medicine 1880-1930*, el ya clásico libro de John Harley Warner y James M. Edmondson (2009), que analiza un elemento clave en las culturas de la educación médica —la disección— como un rito de paso y su escenificación y circulación a través de la fotografía. En mi opinión, el libro de Kelly se inscribe en esta línea con excelentes resultados, pues consigue plasmar una historia de las culturas médicas estudiantiles irlandesas realmente desde abajo. Las múltiples fuentes que emplea, desde la prensa estudiantil y biografías y autobiografías de médicos y médicas, hasta fuentes orales, de propia y ajena creación, iluminan diferentes aspectos de la vida de hombres y mujeres estudiantes de medicina en Irlanda desde mediados del xix a mediados del xx.

A lo largo de los siete capítulos en los que está dividido el libro, Kelly profundiza en diferentes aspectos de estas vidas. En el primer capítulo estudia el mercado universitario en Irlanda, mostrando la libertad que tenían los y las estudiantes para elegir cursar asignaturas específicas en diferentes escuelas y hospitales, algo que forzaba la competencia entre las instituciones educativas. El segundo capítulo está dedicado a la evolución de las representaciones de los estudiantes de la medicina, que pasaron de ser vistos como seres excesivamente traviosos a personajes honorables y heroicos hacia finales del xix. Aborda también las bromas y fiestas como otro ejemplo de rito de paso, y una forma aceptable de desafiar las normas de comportamiento universitario. En el capítulo tercero, Kelly explora las vocaciones para estudiar medicina y su relación con la movilidad social y en el cuarto profundiza en las diferentes experiencias educativas durante la carrera de la medicina. El quinto capítulo retoma y profundiza en el fenómeno de los ritos de pasaje. Se centra fundamentalmente en el deporte y otras actividades extracurriculares, que analiza con perspectiva de género. Argumenta que, tras la entrada de las mujeres a los estudios universitarios en medicina en Irlanda, fueron estos espacios los que mantuvieron la discriminación y segregación de las estudiantes, otorgándoles el papel pasivo de admiradoras, a la vez que perpetuaron la vinculación de la medicina con lo masculino. El siguiente capítulo ahonda en la experiencia de estudiar para la primera generación de las mujeres estudiantes de medicina en Irlanda, donde empezaron a ser admitidas en la década del 1880. Kelly pone el énfasis en la mayor facilidad de admisión en las universidades irlandesas con respecto a las británicas, algo que achaca a la mayor competitividad entre universidades y también a la gran presencia de la enfermería católica que ayudó a legitimar el trabajo femenino cualificado en el sector sanitario. En el último capítulo, Kelly examina los cambios producidos en las instituciones de

educación médica tras la secesión del sur de la isla del Reino Unido y la creación del Estado Libre de Irlanda en 1922, y su impacto en el estudiantado. En este capítulo despliega las narrativas de los y las profesionales que estudiaron en las décadas del 1940 y 1950 que entrevistó, profundizando sobre todo en la experiencia de la emigración, que muchas de las personas entrevistadas compartían debido a las limitadas oportunidades de empleo en la isla.

Esta característica de las escuelas médicas irlandesas como escuelas que forman para la emigración continúa en la actualidad, concluye Kelly. Pero no es la única continuidad que destaca el riguroso, pero a la vez divertido, libro de Kelly. Nos muestra, en definitiva, no solo las voces de los y las estudiantes de medicina del pasado, sino también las preocupaciones y alegrías compartidas con quienes estudian medicina hoy. Por todo ello, *Irish medical education* es una lectura muy recomendable y un excelente ejemplo metodológico de cómo hacer una historia desde abajo. ■

Agata Ignaciuk

Grupo de Investigación Estudios de las Mujeres, Universidad de Granada

ORCID: 0000-0002-7866-6895

Patricia Fara. A Lab of One's Own: Science and Suffrage in the First World War. Oxford-New York: Oxford University Press; 2018, 352 p. ISBN 978-80-198794-98-1. 18,99 £

En el centenario de las elecciones en las que las mujeres votaron por primera vez en Gran Bretaña, la historiadora de la ciencia Patricia Fara escribe este libro para relacionar derechos civiles y actividad profesional de las mujeres, en especial de las dedicadas a las ciencias y a la medicina durante el periodo anterior a la primera Guerra Mundial y a lo largo de esa trágica contienda.

El libro se articula en torno a la vida de unos pocos grupos de mujeres de ciencias: una matemática, dos químicas, y tres médicas, todas ellas británicas. Para hablar de ellas, Fara se toma su espacio y emplea varios capítulos para introducir el ambiente y las culturas en las que cada una de ellas emergió con autoridad. De esta forma, reconoce la historiografía de las mujeres y los textos que ellas mismas publicaron y con ello sumerge a sus protagonistas en la red de agentes —autoridades políticas, medios de comunicación, propagandas de todo tipo—